

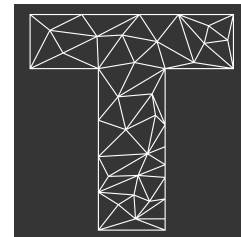
Fotografía:  
Acuarela de Carmen Madrigal Nieto



**EL SECRETO DE LAS FLORES:  
CONEXIONES ENTRE LA NATURALEZA  
Y EL CUERPO HUMANO EN LA CULTURA ESOTÉRICA.  
ANÁLISIS DE LA OBRA PICTÓRICA Y LITERARIA DE CARMEN  
MADRIGAL NIETO EN SU LIBRO EL ENCANTO ESPIRITUAL  
DE LAS FLORES, SU INTELIGENCIA Y SU SENTIDO OCULTO.  
(COSTA RICA, 1973)**

Nicole Agüero Chacón

CARMEN MADRIGAL NIETO



EL SECRETO DE LAS FLORES:  
CONEXIONES ENTRE LA NATURALEZA  
Y EL CUERPO HUMANO EN LA CULTURA  
ESOTÉRICA. ANÁLISIS DE LA OBRA  
PICTORICA Y LITERARIA DE CARMEN  
MADRIGAL NIETO EN SU LIBRO EL  
ENCANTO ESPIRITUAL DE LAS FLORES, SU  
INTELIGENCIA Y SU SENTIDO OCULTO.  
(COSTA RICA, 1973)<sup>1</sup>

**The secret of the flowers: Connections between nature and the human body in esoteric culture. Analysis of the pictorial and literary work of Carmen Madrigal Nieto in her book the spiritual enchantment of flowers, their intelligence, and their hidden meaning. (Costa Rica, 1973)**

**Nicole Agüero Chacón**

Universidad de Costa Rica  
nicole.aguero@ucr.ac.cr

**Fecha de recepción:** 11-06-2026

**Fecha de aceptación:** 21-11-2025

**DOI:** <https://doi.org/10.18845/tramarcsh.v15i2.8883>

<sup>1</sup> Estudiante de grado. Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica <https://orcid.org/0009-0001-7550-3265>

## RESUMEN

Este artículo analiza la influencia del esoterismo en la obra pictórica y literaria de la artista costarricense Carmen Madrigal Nieto, quien fue miembro de la Sociedad Teosófica y de las logias Dharana y Saint Germain N° 621. El estudio se centra en su libro *El encanto espiritual de las flores, su inteligencia y su sentido oculto*, explorando la integración de conceptos esotéricos en su obra, particularmente el simbolismo de las flores y las plantas, concebidas como vehículos de transformación espiritual y de conexión entre lo humano y lo divino. La investigación parte de la siguiente interrogante: ¿De qué manera el simbolismo de las flores y las plantas construye una narrativa esotérica sobre la relación entre lo femenino y la naturaleza?

La presente investigación se divide en tres secciones. En primer lugar, se exploran las influencias filosóficas de la Naturphilosophie, el idealismo alemán y el Romanticismo en su pensamiento y producción artística. En segundo lugar, se analiza la representación esotérica en su obra pictórica y literaria, destacando una concepción de la naturaleza como entidad viva y espiritual, donde Madrigal Nieto interpreta las plantas como seres inteligentes y mágicos mediante corrientes esotéricas como la teosofía, el rosacruzismo, el ocultismo, la alquimia y el misticismo. Finalmente, se realiza un análisis iconográfico de sus pinturas utilizando la metodología de Erwin Panofsky, con énfasis en la representación del cuerpo femenino y la naturaleza, con el propósito de identificar la conexión entre lo natural, lo humano y lo esotérico.

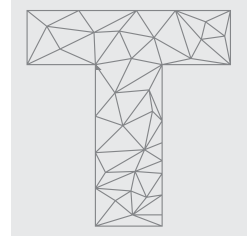
**Palabras Clave:** Arte, cuerpo, filosofía, mujer y ocultismo.

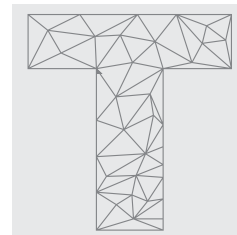
## ABSTRACT

This article analyzes the influence of esotericism on the pictorial and literary work of Costa Rican artist Carmen Madrigal Nieto, who was a member of the Theosophical Society and of the Dharana and Saint Germain No. 621 lodges. The study focuses on her book *The Spiritual Charm of Flowers, Their Intelligence, and Their Hidden Meaning*, exploring the integration of esoteric concepts into her work, particularly the symbolism of flowers and plants, conceived as vehicles for spiritual transformation and a connection between the human and the divine. The research starts from the following question: How does the symbolism of flowers and plants construct an esoteric narrative about the relationship between the feminine and nature?

This research is divided into three sections. First, it explores the philosophical influences of Naturphilosophie, German idealism, and Romanticism on her thinking and artistic production. Second, it analyzes the esoteric representation in her pictorial and literary work, highlighting a conception of nature as a living and spiritual entity, in which Madrigal Nieto interprets plants as intelligent and magical beings through esoteric traditions such as theosophy, Rosicrucianism, occultism, alchemy, and mysticism. Finally, an iconographic analysis of his paintings is conducted using Erwin Panofsky's methodology, with an emphasis on the representation of the female body and nature, with the aim of identifying the connection between the natural, the human, and the esoteric.

**Keywords:** Art, body, philosophy, women, and occultism.





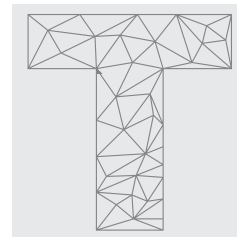
## INTRODUCCIÓN

Las influencias de corrientes esotéricas en Carmen Madrigal Nieto (1904-1982) estuvieron presentes desde su nacimiento, como evidencia la presencia de sus padrinos de bautizo: Diego Povedano Amores y Carolina Amores de Povedano, hijo y esposa de Tomás Povedano de Arcos. Este último fue una figura central en el ámbito artístico y espiritual de Costa Rica, al ser fundador de la Sociedad Teosófica el 27 de marzo de 1904 y de la Escuela de Bellas Artes. Según la escritora Ángela Acuña (1969) la autora “recibió la enseñanza del arte pictórico [...] su inspiración, y los vuelos espirituales del pincel mágico, a la dirección del gran maestro español, Tomás Povedano” (p. 630), confirmando así los vínculos de la familia Madrigal Nieto con personalidades destacadas en estos círculos.

Según las historiadoras María Quesada y Luz Arias (2021) en su artículo para la Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña, en 1923, Carmen Madrigal ingresó a la logia de la co-masonería Saint Germain N.º 621 y, en abril de 1927, a la logia Dharana de la Sociedad Teosófica. Esta había estado bajo el liderazgo de Roberto Brenes Mesén hasta 1919 y continuó funcionando hasta su disolución en 1932. La vinculación familiar de la autora con el esoterismo como señala el historiador Esteban Rodríguez (2018) en su tesis de maestría en la Universidad de Costa Rica al aportar una lista de integrantes de la logia Dharana, incluyó también a su madre Carmen Nieto Casobó (1892-1947) y a sus hermanas Pilar Madrigal Nieto y Emilia Madrigal Nieto quienes también formaban parte de esta logia (p.140). Asimismo, en la obra de Madrigal se registra un agradecimiento a José Basileo Acuña, figura influyente en la Sociedad Teosófica, nombrado Agente Presidencial por Annie Besant en 1927 (p. 137).

Su madre, desempeñó un papel fundamental en la Sociedad Teosófica costarricense al asumir la presidencia de la logia Dharana en 1929. Entre 1911 y 1923, solicitó en préstamo siete libros a la logia, entre los que se incluyen: Deuda Fatal, Las leyes de una vida superior, La sabiduría antigua, El cristianismo esotérico, Bosque teosófico, Manual teosófico y Sabiduría de los Upanishads. Los libros de Annie Besant, especialmente La sabiduría antigua y El cristianismo esotérico, captaron su particular interés, pues los mantuvo en préstamo durante seis meses, lo que evidencia su afinidad con las ideas de esta influyente autora en el pensamiento teosófico (Archivo de la Sociedad Teosófica de Costa Rica [ASTCR]). Además, Carmen Nieto Casobó publicó un artículo en el número 60 de la Revista Virya. Estudios de Teosofía, Hermetismo, Orientalismo, Psicología en noviembre de 1928, en el que abordó la fraternidad como uno de los objetivos primordiales de la Sociedad Teosófica, siguiendo las pautas establecidas por Besant para alcanzarla (ASTCR).

Aunque *El encanto espiritual de las flores, su inteligencia y su sentido*

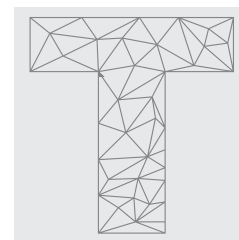


oculto fue publicado en 1973, existen indicios previos del interés de Madrigal por la inteligencia vegetal y su significado oculto. Según Acuña (1969), la autora impartió al menos dos conferencias sobre este tema en 1952 (p. 631). El libro se estructura en cuatro apartados: (1) *Su majestad la rosa*; (2) *La inteligencia de las flores*; (3) *El sentido oculto y espiritual de las flores*; y (4) *La filosofía japonesa y los arreglos florales*. Cada apartado se acompaña de una obra pictórica que dialoga con su contenido. Como señala Madrigal (1973):

***Las cuatro partes que componen este volumen nos hablan de la maravillosa vida de las plantas aún en su cautiverio; de su magia y de su inteligencia, del sentido oculto de muchas de ellas, de sus propiedades medicinales, y, más que todo, de la Presencia Divina que en cada una de ellas se percibe (p.8).***

El historiador Wouter Hanegraaff (2013/2021) menciona en su libro titulado *Esoterismo Occidental* que el campo de estudio del esoterismo fue marginado después de la línea divisoria del siglo XVIII y fue hasta finales de la Segunda Guerra Mundial que se ha comenzado a integrar de nuevo en los estudios académicos (p.18). Por otra parte, el historiador del arte Iván Gómez (2021) en su libro titulado *Esoterismo y arte moderno una estética de lo irracional*, señala que el estudio del esoterismo y el ocultismo en el arte ha sido marginado por la historiografía pero que no se puede negar que en ocasiones es determinante para comprender la obra de un determinado artista (p.49). A pesar del creciente interés por los vínculos entre esoterismo y arte en contextos europeos y norteamericanos, los estudios en torno a América Latina y, en particular, a Costa Rica siguen siendo escasos, a excepción de la masonería cuyos estudios son inaugurados por Rafael Obregón Loria y continúan con Tomás Federico Arias, Ricardo Martínez, entre otros. El análisis de la obra de Carmen Madrigal Nieto constituye un aporte novedoso, pues revela cómo la teosofía y otras corrientes esotéricas influyeron en la representación del cuerpo femenino y de la naturaleza, un tema prácticamente inexplorado en la historiografía costarricense.

Este artículo tiene como objetivo analizar cómo el simbolismo de las flores y las plantas construye una narrativa esotérica sobre la relación entre lo femenino y la naturaleza en la obra de Carmen Madrigal Nieto. En primer lugar, se exploran las influencias filosóficas de la *Naturphilosophie*, el idealismo alemán y el Romanticismo en su pensamiento y producción artística. En segundo lugar, se analiza la representación esotérica en su obra pictórica y literaria, destacando las influencias de corrientes como la teosofía, el rosacruzismo, el ocultismo, la alquimia y el misticismo. Finalmente, se utilizará la metodología iconográfica de Erwin Panofsky para analizar las pinturas de Carmen Madrigal, con énfasis en las representaciones del cuerpo femenino y las plantas, y su conexión entre lo humano, lo natural y lo trascendental. Este enfoque nos permitirá



explorar cómo los símbolos visuales en las obras de Madrigal reflejan un entendimiento profundo de la relación entre lo femenino y la naturaleza dentro del contexto esotérico.

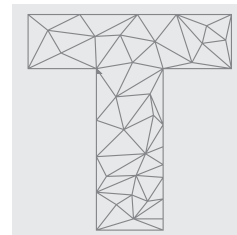
Finalmente, se utilizará la metodología iconográfica e iconológica de Erwin Panofsky para analizar las pinturas de Carmen Madrigal, con énfasis en las representaciones del cuerpo femenino y las plantas, así como en la conexión entre lo humano, lo natural y lo trascendental. Este enfoque resulta particularmente pertinente para el estudio de representaciones vinculadas al pensamiento esotérico, ya que el modelo de Panofsky, estructurado en tres niveles –*pre-iconográfico*, *iconográfico* e *iconológico*– permite identificar tanto las formas visibles presentes en la obra como los significados simbólicos y culturales subyacentes. En particular, la dimensión iconológica posibilita interpretar las obras en relación con corrientes esotéricas, atendiendo a la manera en que estos sistemas de pensamiento se manifiestan visualmente. De este modo, será posible explorar cómo los símbolos presentes en la obra de Madrigal configuran una comprensión espiritual de la relación entre lo femenino y la naturaleza.

## 1. Naturphilosophie, idealismo alemán y Romanticismo en la obra de Carmen Madrigal Nieto

Analizar la influencia de la *Naturphilosophie*, el idealismo alemán y el Romanticismo en la obra de Carmen Madrigal Nieto resulta esencial para comprender el trasfondo intelectual y espiritual de su obra. Como señala Hanegraaff (2013), “todavía tiende a ser subestimado por los investigadores el verdadero impacto que la filosofía idealista y sus narrativas han tenido en la práctica popular y en la comprensión de la religión y la espiritualidad en el Occidente moderno” (p. 108). Este marco permite situar la obra de Madrigal Nieto dentro de una tradición intelectual que trasciende lo puramente estético y concibe la naturaleza como sujeto espiritual y mediador entre lo humano y lo divino.

La filosofía de Immanuel Kant ocupa un lugar central como precursora del idealismo alemán. Kant (1781/1997) en su obra titulada *Crítica de la razón pura*, introduce una distinción fundamental entre lo que podemos conocer –*fenómeno*– y aquello que, aunque podemos pensar, no podemos conocer completamente –*noúmeno o la cosa en sí*– (A249). Desde esta perspectiva, la obra de Madrigal trasciende la percepción meramente fenomenológica de las flores y las plantas interpretadas como vehículos de transformación espiritual que remiten al noúmeno kantiano y conectan lo humano con lo divino.

En esta línea, la obra de Madrigal puede ponerse en relación con la propuesta de René Guénon. Como explica Stéphane François (2022) en su libro titulado *Extrema derecha y esoterismo, una pareja tóxica*:



***[Guénon] puede ser considerado como un filósofo del esoterismo doctrinal que se impone por tarea exponer los principios metafísicos ‘inmutables y eternos’”. Para Guénon, las diversas corrientes espirituales y filosóficas no son fenómenos aislados, sino manifestaciones de una misma Tradición primordial, concebida como una doctrina metafísica suprahumana, inmemorial y universal, fundada en principios últimos, invariables y comunes a todas las religiones (p. 54).***

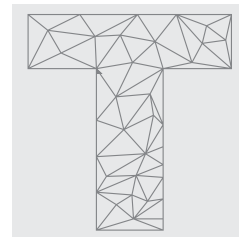
Esta idea se enlaza con la noción de *philosophia perennis*, entendida como la existencia de una verdad universal y eterna que atraviesa las culturas. Desde esta perspectiva, la obra de Madrigal puede leerse como un esfuerzo por presentar las plantas como vehículos simbólicos de acceso a lo trascendente.

En las primeras páginas de su libro, Madrigal (1973) desarrolla una cronología de la rosa que va desde la Rosa Gallica en la Grecia del siglo XII a.C., hasta su presencia en los clérigos victorianos (pp. 19-22). Menciona que “introducirse en el mundo hechizado de las rosas es transitar por las sendas que conducen al paraíso. Contemplar rosas y más rosas, sin poder tomar una decisión sobre cuál de todas es la más bella” (p. 17). Esta concepción puede vincularse con las ideas de Goethe (1790/2022) en su libro titulado *La metamorfosis de las plantas*, donde postula la existencia de una planta primordial o arquetípica –la *protoplanta*– de la cual derivarían las demás (pp. 17-18). Esta idea refuerza la concepción de la naturaleza como manifestación de un principio vital y arquetípico, algo que Madrigal adopta para pensar la rosa.

Madrigal (1973) recupera relatos culturales que enriquecen la carga simbólica de la rosa, como la anécdota de Lucio Apuleyo en *El asno de oro* (p. 38), la referencia a la Guerra de las Dos Rosas en Inglaterra en 1485 (p. 30), y representaciones literarias como *El romance de la rosa* en el siglo XII, así como obras de Shakespeare y Miguel de Cervantes (pp. 37-39). Así se inscribe en una estética romántica que concibe la naturaleza como vía de acceso a lo trascendente.

En la misma línea, la autora incorpora el imaginario popular que refuerzan el vínculo emocional con la planta, por ejemplo, la práctica que surgió desde el “siglo V, arrancarle pétalos a las flores de uno en uno [preguntando] ¿me ama? ¿no me ama?” (Madrigal, 1973, pp. 52-53). Estas imágenes conectan con la sensibilidad romántica y con una imaginación que privilegia lo trascendente.

Para Friedrich Schelling (1797/1996) en su libro titulado *Estudios sobre la filosofía de la naturaleza*, la filosofía de lo absoluto sólo puede desplegarse a través de una filosofía de la naturaleza (p.13), de modo que lo sensible –la naturaleza– y lo suprasensible –el espíritu– son momentos complementarios de una misma unidad (p. 17). En la obra de Madrigal (1973) esta concepción aparece explícita cuando afirma que la



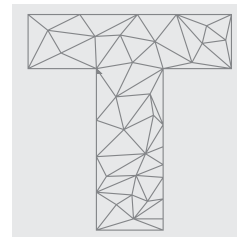
flor ofrece ejemplos de perseverancia e ingeniosidad (p. 62), por ejemplo, al mencionar que “La planta se ha situado en el plano de dueña del mundo [...] y ha tomado como sus esclavos y servidores a los pájaros, al viento, al agua, a los insectos y a todo aquello que la rodea” (p. 80).

Este pensamiento se profundiza en el segundo apartado de su libro, donde Madrigal presenta su segunda obra pictórica (ver imagen 2) y dedica varias páginas al pensamiento del dramaturgo y poeta Mauricio Maeterlinck. Señala que “la flor ofrece al hombre un ejemplo viviente de perseverancia, de valor e ingeniosidad” (Madrigal, 1973, pp. 61–62) y sostiene que las pruebas de inteligencia que ofrecen las plantas son innumerables. Maeterlinck (1907/1985) en su libro titulado: *La inteligencia de las flores*, afirma que no existe planta “enteramente desprovista de sabiduría y de ingeniosidad” (p. 11) y describe mecanismos como la seducción por perfumes, colores y néctar para atraer a los polinizadores, estrategias que Madrigal (1973) retoma para subrayar la intencionalidad y el ingenio para “vencer la mayor de las dificultades por ley natural, vivir prisioneras de la tierra, encadenadas al suelo que les da vida” (p. 61).

Estas observaciones conectan con una ley interior de la naturaleza que explica la constitución de la planta y su modificación por el entorno (Goethe, 1790/2022, p. 22). Madrigal adopta una epistemología romántica al observar y representar la planta no solo para describirla, sino para revelar leyes y sentidos ocultos de la vida natural. Así, atribuir cualidades casi humanas a tallos, hojas y flores funciona como estrategia interpretativa que se vincula con la *Naturphilosophie* y la poética romántica.

Madrigal (1973) cita ejemplos concretos que ilustran esa inteligencia de la naturaleza: el muérdago que para “escapar de su hogar natal se vale de su coquetería femenina para atraer aves y dispersar semillas” (p. 63); las alfalfas que recurren a animales para la diseminación (p. 63); y plantas acuáticas como *Utricularia*, que emplea un sistema complejo de trampas y flotación para completar su ciclo vital (p. 66). También describe la *Vallisneria* como encarnación de un drama amoroso en que las flores masculinas se sacrifican por la fecundación de la hembra, convirtiéndose en símbolo de unión trágica (pp. 66–67). Estas narrativas, que atribuyen cualidades análogas a las humanas a procesos vegetales, favorecen una lectura esotérica de la naturaleza.

Francé menciona que “el hombre ilustrado tiene también que ser filósofo [...] amante de la sabiduría que capacita para encontrar la unidad suprema, extrayéndola del arte, de la ciencia y de la ideología” (Francé, como se citó en Madrigal, 1973, p. 80). En línea con el filósofo Arthur Leyte (2013) en *Idealismo y géneros poéticos*, para quien la filosofía del arte es la culminación de la filosofía de la naturaleza y de la historia, esta visión unifica lo inconsciente de la naturaleza con la libertad del espíritu (Leyte,



p. 88). En suma, la confluencia entre idealismo alemán, Romanticismo y *Naturphilosophie* en el pensamiento de Madrigal no se limita a una filiación intelectual, sino que constituye el fundamento desde el cual la autora articula una visión esotérica de la naturaleza, donde las flores aparecen como seres inteligentes y simbólicos capaces de revelar la unidad entre lo humano, lo natural y lo trascendente.

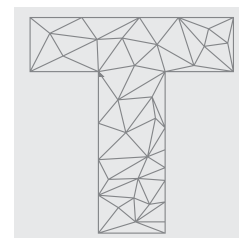
## 2. Plantas mágicas y esoterismo según Carmen Madrigal Nieto.

El estudio del esoterismo en el arte permite descubrir dimensiones ocultas que trascienden la mera apariencia visual de una obra. Como señala Hanegraaff (2013/2021), “El esoterismo occidental implica el estudio de la naturaleza y sus leyes, y sus dinámicas ocultas y secretas” (p. 36). Esta perspectiva sugiere que, para comprender la obra de ciertos artistas, es necesario adentrarse en realidades simbólicas que no se perciben a simple vista.

En este sentido, el artista no se limita a crear formas estéticas, sino que desempeña el papel de intermediario entre lo material y lo espiritual. Como señala Gómez (2021), “el artista debe ser, por un lado, modelo de perfección espiritual y, por otro lado, contribuir con su arte al desarrollo de la espiritualidad del ser humano” (p. 48). Esta función mediadora implica una visión casi clarividente; “el artista debe ver lo que el resto no ve [...] debe tener el poder de hacer visible ante los demás aquello que estos no pueden ver pero que él sí ve” (Ouspenski, como se cita en Gómez, 2021, p. 47).

En la obra de Madrigal, el simbolismo de las flores adquiere una dimensión esotérica y espiritual que integra elementos de la alquimia, la teosofía, el rosacruzismo, el misticismo y el ocultismo. Para ella, la flor no es solo objeto de belleza, sino un vehículo para comprender los misterios del universo y la relación entre microcosmos –lo humano– y macrocosmos –el universo–, conceptos fundamentales en esoterismo, de los cuales bebe el concepto de *correspondencias* que Antoine Faivre (2020) en *Espiritualidad de los movimientos esotéricos moderno* identifica como una de las características intrínsecas del esoterismo (p.14).

Desde una perspectiva microcósmica, la rosa abierta representa el cuerpo causal del iniciado y la túnica de gloria de la tradición gnóstica. Madrigal (1973) la interpreta también como Madre Tierra y fuerza creadora, vinculándola con antiguas dedicaciones a Venus o Afrodita, y describiéndola como “vehículo radiante o vestidura de luz en el cual se encuentra la Triada espiritual del hombre” (pp. 49–50). La cruz, por su parte, simboliza sacrificio, inmortalidad y misterio creador; y “la rosa es el emblema de Conciencia Crística en el hombre, generada y nacida como poder activo dentro del Yo Superior” (p. 50).



La autora amplía su reflexión hacia los principios alquímicos de transmutación, elixir de la vida y piedra filosofal, conectando tradiciones que conciben la naturaleza como portadora de una sabiduría oculta. Esta perspectiva se desarrolla con mayor profundidad en el tercer apartado de su libro, donde presenta su tercera obra pictórica (ver imagen 3) y dedica catorce páginas al pensamiento del místico, médico y alquimista Paracelso (1493-1541). La sección se abre con la cita de Paracelso, donde afirma que, para conocer a fondo el mundo de las plantas desde el punto de vista del ocultismo, es necesario estudiarlas en sus relaciones con el macrocosmos -el universo- y microcosmos -el hombre- (Paracelso, como se cita en Madrigal, 1973, p.75). Esta concepción sobre la relación entre naturaleza y ser humano, se relaciona con la teosofía, según la cual el hombre es microcosmos reflejo del macrocosmos (Rodríguez, 2018, p. 95).

La autora sostiene que Paracelso legó “profundos conocimientos sobre la magia que las plantas pueden ejercer en la vida del hombre y el uso que de ellas se hizo en las ciencias ocultas y en la medicina” (Madrigal, 1973, p. 77), buscó la unión de la razón con el Espíritu Divino para comprender la acción del principio universal en la naturaleza, una idea que Madrigal incorpora al representar las plantas como organismos dotados de inteligencia y poder espiritual.

En esta línea, Madrigal (1973) señala que algunos ocultistas y teósofos, como Helena Blavatsky y Franz Hartmann, defendieron la idea de que las plantas pueden conservar su forma en el plano astral aun después de ser quemadas para renacer de sus cenizas. Asimismo, discute la composición alquímica de la materia; azufre, mercurio y sal, y su posibilidad de generar atracción (pp. 77-82).

“Según él [Paracelso] los seres humanos son vulnerables a la enfermedad porque nacen en un estado caído [...] el logro de la salud implica [...] la regeneración tanto espiritual como corporal hacia un estado de purificación” (Hanegraaff, 2013/2021, pp. 105-106). Paracelso (siglo XVI/1999) en su libro titulado: *Botánica oculta* menciona que la planta puede actuar en favor del hombre en tres modos: cultivo –agricultura mágica–, redención –crecimiento mágico– y resurrección –palingenesia–, y que puede emplearse en medicina en sus tres estados: viva, muerta o resucitada (pp. 77-80). Dentro de este marco, incluso las condiciones astrológicas de recolección influyen en la virtud de las plantas (p. 86).

Al finalizar el tercer apartado de su libro, Madrigal describe veinte plantas mágicas que ponen en evidencia la relación entre esoterismo, medicina, astrología y espiritualidad. Algunas eran empleadas para curar enfermedades, otras como amuletos protectores y varias estaban asociadas a influencias astrológicas. La siguiente tabla sintetiza estos usos:

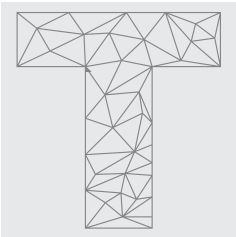
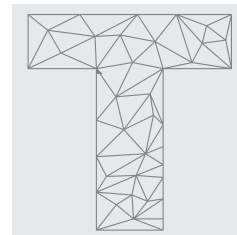


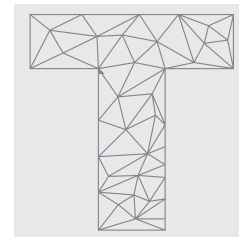
Tabla 1  
*Plantas Mágicas*

| Planta                               | Uso medicinal                                                                    | Uso esotérico                                                                                                                                                                         | Astrología                                                                                                                  |
|--------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Angélica o hierba del Espíritu Santo | Tiene propiedades antiespasmódicas, antialcohólicas, carminativas y estomacales. | Contra alucinaciones, puesta en el cuello de los niños los defiende de embrujamientos.                                                                                                | Las hojas cogidas en horas del sol de Saturno y de Marte bajo el signo de Leo curan la gangrena y las mordeduras venenosas. |
| Artemisa o hierba de San Juan        | Contra la epilepsia. Hervida con vino, tomada en pequeñas dosis evita abortos.   | Amuleto contra sortilegios o maleficios. Con las flores y hojas se hace perfume contra demonios. Previene malas influencias                                                           |                                                                                                                             |
| Camelia                              |                                                                                  | Aceite mágico usado en sesiones espiritistas para limpieza de lámparas teúrgicas.                                                                                                     |                                                                                                                             |
| Ciprés                               |                                                                                  | Mesa de esta madera para operaciones de brujería. Con ciertas hierbas y drogas para evocar elementales. Símbolo de inmortalidad.                                                      | Con su ramaje se coronaba la frente de Plutón.                                                                              |
| Diente de León                       | Calma la tos y el hígado.                                                        |                                                                                                                                                                                       |                                                                                                                             |
| Encina                               | Desórdenes estomacales, contra tisis pulmonar.                                   | Suerte en los negocios, se hace polvo con cinco bellotas y se echa en una bolsita.                                                                                                    | Las bellotas deben ser cogidas un domingo en su hora planetaria.                                                            |
| Heliotropo                           |                                                                                  | Interpretación de los sueños y extraordinaria visión orgánica interna.                                                                                                                | Gira de acuerdo al sol.                                                                                                     |
| Incienso                             |                                                                                  | Desde la antigüedad se usaba para purificación de los templos y culto divino. En la actualidad con algunas drogas solares se forma un perfume mágico cuando se echa sobre las ascuas. |                                                                                                                             |
| Iris                                 |                                                                                  | Símbolos de paz. Si se colocan bajo la almohada de un niño virgen, tendrá sueños proféticos.                                                                                          |                                                                                                                             |



| Planta  | Uso medicinal                                                                                                               | Uso esotérico                                                                                                                                                                                                | Astrología         |
|---------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|
| Laurel  |                                                                                                                             | En la antigüedad se usaban sus ramas para ceremonias mágicas en dos formas: para quemar ramas secas, el humo secaba los presagios, y la segunda, al masticar ramas se respondía a una pregunta sobrenatural. |                    |
| Lirio   | Parto y mal de ojos.                                                                                                        | La raíz colgada del cuello reconcilia a los amantes que han roto sus relaciones.                                                                                                                             |                    |
| Loto    |                                                                                                                             | Blavatsky la describe como una planta de grandes cualidades ocultas.                                                                                                                                         | Planta del sol.    |
| Mirto   | Cicatrizar contusiones y llagas.                                                                                            | En seco para operaciones de magia erótica.                                                                                                                                                                   |                    |
| Mirra   | Tomada con alcohol previene enfermedades.                                                                                   | Se usa en la Alta Magia.                                                                                                                                                                                     |                    |
| Narciso | Antiespasmódicas. Para la tos.                                                                                              | Atrae la amistad de las vírgenes.                                                                                                                                                                            | Dedicada a Plutón. |
| Olivo   | Lavar toda clase de llagas y usos intestinales.                                                                             | Si se escribe Athenea con tinta celeste sobre una hoja de olivo y se ata a la cabeza, desvanece inquietudes, malhumor e ideas negras.                                                                        |                    |
| Reseda  | Ungir a los enfermos después de mojarlos en aceite.                                                                         |                                                                                                                                                                                                              |                    |
| Rosa    | Agua de rosas: usos de belleza y lavar los ojos. Agua destilada de rosas blancas: cura enfermedades venéreas y de los ojos. |                                                                                                                                                                                                              |                    |
| Ruda    | Sexo femenino. Cura fiebres y anemias.                                                                                      | Protege de embrujamientos y a las aves de ataques de otros animales.                                                                                                                                         |                    |
| Trébol  | Planta del espíritu, alma y de la vida.                                                                                     | Misterio de tres en uno. Existe creencia que quien se encuentra uno de cuatro hojas será afortunado en los juegos de azar.                                                                                   |                    |

**Nota. Elaboración propia con datos del libro de Carmen Madrigal Nieto titulado: *El encanto espiritual de las flores, su inteligencia y su sentido oculto* (1973). Donde la autora se basó en el libro de Paracelso titulado: *Botánica Oculta* (siglo XVI).**



Ejemplos como la Angélica, la Artemisa o la Ruda muestran cómo el saber herbolario respondía tanto a necesidades físicas; curar fiebres, prevenir abortos o aliviar dolores, así como a prácticas de protección contra embrujos y fuerzas malignas. En este sentido, la alquimia no se limitaba a la transmutación de sustancias, sino que buscaba una purificación del cuerpo y del espíritu, especialmente vinculada al principio femenino como portador de vida y misterio.

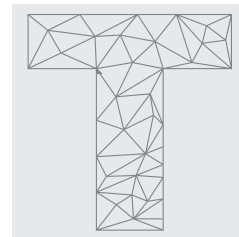
El loto, descrito por Blavatsky como una planta de cualidades ocultas, o la rosa, utilizada en rituales de belleza y en curaciones, refuerzan esta asociación con la feminidad, el erotismo sutil y la regeneración. Así, las plantas medicinales aparecen como nodos donde convergen salud corporal, magia protectora y conocimiento oculto, constituyendo un puente entre el saber alquímico y la sacralización del cuerpo femenino como espacio de poder y vulnerabilidad.

Finalmente, Madrigal amplía su visión hacia tradiciones orientales como la filosofía japonesa y el arte floral del *Ikebana*. Esta práctica, que describe como un camino para combatir el estrés y alcanzar serenidad sin necesidad de medicamentos, ilustra la apertura intercultural de su pensamiento y su interés en integrar lo estético, lo espiritual y lo terapéutico.

### 3. Iconología, arte y esoterismo

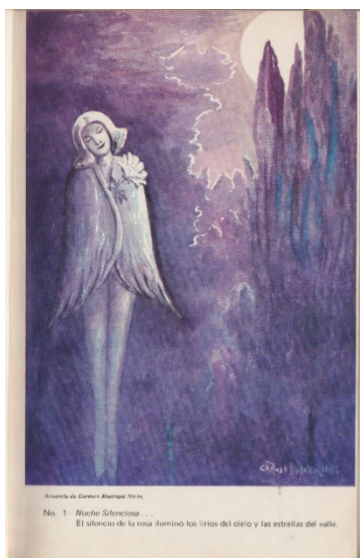
Este apartado se fundamenta en la metodología propuesta por Erwin Panofsky (1979) en su libro titulado Estudios sobre *iconología*, la cual se estructura en tres niveles de análisis. En primer lugar, el análisis *pre-iconográfico*, que se enfoca en las formas puras de la obra, tales como líneas, colores, materiales o representaciones (p. 61). En segundo lugar, el análisis iconográfico, que “presupone una familiaridad con temas o conceptos específicos” (p.68), es decir, el contexto cultural, simbólico o histórico de la obra. Finalmente, el análisis *iconológico*, que se orienta hacia el sentido oculto de la obra, aquello que no es visible a simple vista y que requiere un esfuerzo interpretativo más profundo, basado en la intuición sintética y la comprensión de los síntomas culturales (p. 74).

Aplicar esta metodología resulta esencial para desentrañar el mensaje simbólico presente en la obra de Madrigal. Como ella misma señala: “La apreciación de las flores es un proceso complejo. Suele suceder lo mismo con los diversos campos del arte: comenzamos por admirar lo más complicado, pero, cuando nuestra capacidad aumenta, alcanzamos el privilegio de admirar lo primitivo” (Madrigal, 1973, p. 18). Esta afirmación dialoga con el enfoque iconológico de Panofsky, que también busca ir más allá de la superficie visible para descubrir la dimensión espiritual y profunda de la obra.



El análisis se apoyará, además, en el libro de Goethe (1810/1945) titulado *Teoría de los colores*, según el cual “cada color produce un efecto específico sobre el hombre y así revela su presencia tanto a la retina como al alma” (p. 234). Esta teoría nos permitirá interpretar los colores en las pinturas de Madrigal no solo como recursos estéticos, sino como símbolos con un poder trascendental que articulan la relación entre lo femenino, lo natural y lo espiritual.

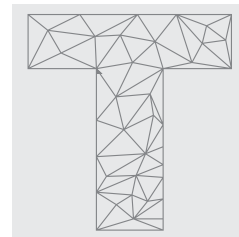
**Imagen 1:** Noche Silenciosa: El silencio de la rosa iluminó los lirios del cielo y las estrellas del valle



**Nota.** Adaptado de *El encanto espiritual de las flores, su inteligencia y su sentido oculto* (p. 12), por Madrigal, C. 1973. Imprenta Lehmann.

Esta obra se encuentra en el primer apartado. El uso del color blanco en la figura femenina, la rosa y la luna remite a la luz y la pureza, conceptos que Goethe (1810/1945) asocia con este color (pp. 31, 145). La rosa blanca que la mujer sostiene puede simbolizar la mediación entre lo humano y lo divino, funcionando como vehículo de la *luz astral*, la cual según diversas corrientes esotéricas “se asocia con la divinidad o con el ámbito espiritual” (Gómez, 2021, p. 64).

La presencia del gris, descrito por Goethe (1810/1945) como “un color con la máxima discreción posible” (p. 250), refuerza la discreción y el carácter espiritual de la figura femenina. El fondo predominantemente púrpura, con toques de azul, refuerza el simbolismo de ascenso espiritual. El púrpura, como mezcla de colores opuestos; rojo y azul, denota exaltación y grandeza espiritual (p. 211). El historiador del arte Iñigo Sarriugarte (2023) menciona en su libro titulado *Escritos sobre arte contemporáneo, esoterismo y filosofía oriental*, que el color azul, representa serenidad y profundidad,



asociado a menudo con lo espiritual según la teosofía (p. 83). En conjunto, el fondo sugiere la trascendencia de lo pasivo a lo activo.

La elección cromática construye una narrativa esotérica: el blanco y el gris evocan la discreción y la pureza del espíritu, mientras que el púrpura y el azul refuerzan la idea de ascenso y conexión con lo trascendente. La obra puede interpretarse como una alegoría de la iluminación espiritual a través de la rosa blanca. Como afirma la propia Madrigal (1973) “su fase luminosa enriquece la vida espiritual de la humanidad con su gloriosa y colorida presencia y con su lenguaje de hondo significado artístico y esotérico” (pp. 35-36). La figura femenina no representa únicamente un cuerpo humano, sino la manifestación de un alma iluminada que actúa como mediadora entre el mundo terrenal y el espiritual.

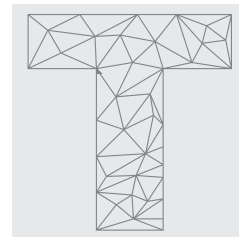
Tras este primer análisis, donde la rosa simboliza la unión de lo humano y lo divino, la segunda obra pictórica profundiza en la corporalidad femenina como fuerza creadora.

**Imagen 2:** El baile de Daphtayana: El cuerpo de Daphtayana lució cubierto de flores porque en sus manos estaba la magia de la creación



**Nota.** Adaptado de *El encanto espiritual de las flores, su inteligencia y su sentido oculto* (p. 61), por Madrigal, C. 1973. Imprenta Lehmann.

La desnudez y la danza pueden sugerir la unión entre el cuerpo femenino, la naturaleza y el movimiento continuo de la creación. El contacto directo con las flores, tanto con sus manos como con su pie, resalta la idea de que ella misma es canal y fuente de poder creador.



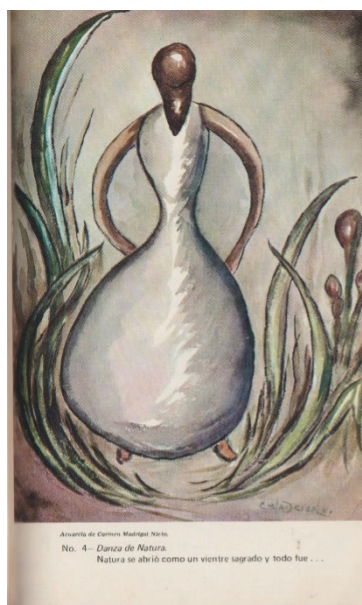
Las flores que cubren su cuerpo, en tonos rosados y celestes, expresan un simbolismo cromático particular: el rosa, tonalidad suavizada del rojo, conserva su carácter activo y exaltante (Goethe, 1810/1945, pp. 188-189), mientras que el celeste, derivado del azul, mantiene su cualidad pasiva y contemplativa. Esta combinación de un matiz activo y otro pasivo sugiere un equilibrio entre la pasión vital y la serenidad espiritual, un punto de encuentro entre la energía creadora y la contemplación trascendente.

El verde de las hojas que la rodean representa el equilibrio entre lo espiritual y lo natural. Según Goethe (1810/1945), el verde es un color de descanso y satisfacción al ojo (p. 213), resultado de la unión del amarillo; color más próximo a la luz, alegre y estimulante, y el azul (pp. 206-207). El tono verdoso de su cabello refuerza la idea de que ella misma es una manifestación viva de la naturaleza, fusionando lo vegetal con lo humano.

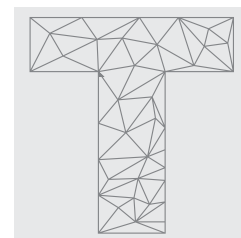
Daphtayana se presenta como un arquetipo femenino de la creación, en el cual el cuerpo se convierte en canal de energías cósmicas y espirituales. A través de la danza y el contacto con las flores, la obra propone una narrativa esotérica donde lo femenino da vida y orden.

Mientras que esta obra pictórica encarna la fusión entre lo corporal y la creación, la tercera pintura continua con este principio en una dimensión cósmica más amplia.

**Imagen 3:** Danza de Natura: Natura se abrió como un vientre sagrado y todo fue...



**Nota.** Adaptado de *El encanto espiritual de las flores, su inteligencia y su sentido oculto* (p. 74), por Madrigal, C. 1973. Imprenta Lehmann.



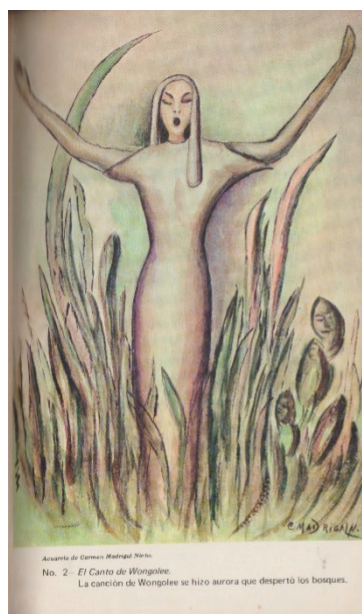
El vestido celeste y gris de la figura femenina, junto con la línea blanca que la atraviesa, alude a la pureza y la esencia espiritual de la creación. El verde de las hojas y del fondo remite a vitalidad de la tierra y a su capacidad creadora; este color, como mezcla de colores opuestos, simboliza el equilibrio, la esperanza y la armonía en la naturaleza (Goethe, 1810/1945, p.235).

El gris, definido por Goethe (1810/1945) como el color de máxima discreción (p.230), funciona aquí como símbolo de equilibrio espiritual. “Aparece algo más oscuro que el blanco y algo más claro que el negro” (p.157).

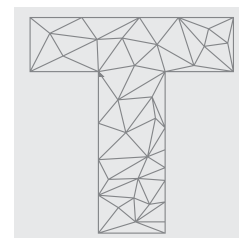
La figura de Natura personifica la conexión intrínseca entre lo femenino y la tierra. A través de su danza, representa el proceso de creación cósmica, donde la naturaleza misma se abre como un vientre sagrado, dando paso a la vida. El círculo presente en la composición, símbolo de perfección en la teosofía (Sarriugarte, 2023, p. 81), resalta la idea de la unidad cósmica y de ciclo eterno.

Finalmente, la cuarta obra pictórica desplaza la fuerza creadora hacia la voz femenina como medio de despertar espiritual y natural.

**Imagen 4:** El Canto de Wongolee: La canción de Wongolee se hizo aurora que despertó los bosques.



**Nota.** Adaptado de *El encanto espiritual de las flores, su inteligencia y su sentido oculto* (p. 91), por Madrigal, C. 1973. Imprenta Lehmann.



La postura de Wongolee cantando con los ojos cerrados y los brazos extendidos sugiere un estado de trance mediático, donde la percepción interior reemplaza la visión externa. Los brazos extendidos representan la emanación o recepción de energía, un canal para el canto que se convierte en aurora.

El blanco, símbolo de luz pura, se combina con el café, color terroso que ancla la figura a la materia, representando así la creación como un acto tanto espiritual como material. El verde, asociado con la vida, el crecimiento y la renovación, refuerza su conexión con la naturaleza que despierta gracias a su canto.

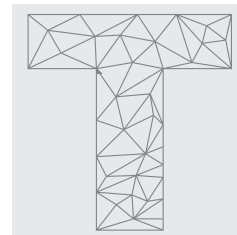
El morado que rodea a la figura sugiere una energía mística y transitoria, creando un aura simbólica en torno a ella. Según la teosofía, todo ser humano está rodeado de un aura energética, la cual puede reflejar su estado espiritual (Blotkamp, como se cita en Sarriugarte, 2023, p. 84).

Wongolee encarna una fuerza primordial que, a través del canto, activa la vida natural. Su feminidad es vehículo de creación, en la que se integra lo espiritual y lo material. Los colores cálidos refuerzan la energía, pasión y amor que impulsan esta creación.

La lectura iconográfica de estas cuatro pinturas revela una visión integrada: lo femenino y lo natural se constituyen como mediadores de la revelación espiritual. Aunque cada obra expresa una modalidad distinta de este principio, todas configuran una cosmología esotérica en la que la figura femenina actúa como puente entre el microcosmos y el macrocosmos, y como canal de creación. La primera pintura, de tonalidades más oscuras, alude a la tradición simbólica de la rosa; mientras que las tres siguientes, con colores más cálidos y expansivos, profundizan en aspectos directamente vinculados con el poder creador y esotérico.

En este sentido, la teoría cromática adquiere un papel central. Como afirma Goethe (1810/1945), “se comprende que el color es también susceptible a la interpretación mística” (p. 235). Así, los colores en las obras de Madrigal no son meros elementos estéticos, sino vehículos de conocimiento y transformación espiritual, donde lo femenino y lo natural se inscriben como símbolos universales de la creación y la unión con lo trascendente.

En este análisis, se vincula la representación del cuerpo femenino y la naturaleza con un enfoque esotérico. El uso de la metodología de Panofsky ha permitido desentrañar los significados simbólicos de las obras de Madrigal, ofreciendo una lectura profunda de la relación entre lo femenino, lo natural y lo espiritual.



## CONCLUSIONES

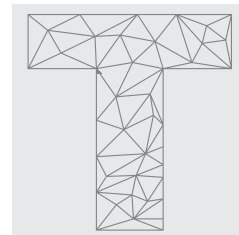
El análisis de la obra pictórica y literaria de Carmen Madrigal Nieto revela que su producción se inscribe en una tradición intelectual y espiritual que integra filosofía, esoterismo y arte como vías de acceso a lo trascendente. El pensamiento de Madrigal para escribir *El encanto espiritual de las flores*, su inteligencia y su sentido oculto se nutre de corrientes y autores de épocas anteriores, como el idealismo alemán, el Romanticismo y la Naturphilosophie, tanto en la de Schelling como en la de Paracelso. Estas influencias, combinadas con la cronología de la rosa propuesta por la autora, muestran cómo Madrigal dialoga con un amplio acervo cultural para construir su propia cosmología vegetal.

La presencia de Madrigal en la Sociedad Teosófica y su inserción en círculos esotéricos locales constituyeron canales decisivos para la conformación de su imaginario. Su experiencia dentro de esa sociabilidad intelectual no solo facilitó la recepción de textos como los de Blavatsky, Hartmann, Maeterlinck o Paracelso, sino que modeló prácticas interpretativas, como herbolaria mágica, astrología aplicada a la recolección, y simbologías alquímicas.

En el corpus de Madrigal las flores son portadoras de inteligencia, mediadoras entre microcosmos y macrocosmos, así como agentes de transformación y sanación. Esta concepción vegetal se articula con una representación del cuerpo femenino que sitúa a la mujer como mediadora cósmica, resignificando la corporalidad como espacio de conocimiento y poder esotérico. El análisis iconológico, realizado a la luz de la metodología de Erwin Panofsky, resulta útil para profundizar en las dimensiones simbólicas de las obras más allá de su nivel estrictamente visual, en la medida en que permite organizar la lectura en distintos niveles de significación; esta aproximación se emplea como herramienta interpretativa, entendiendo que toda lectura metodológica implica una mediación del objeto de estudio. A partir de ello, el análisis demuestra que las cuatro obras pictóricas unen lo femenino con lo natural y lo espiritual, así como cada una expresa de manera implícita lo que la artista abordará en cada una de las secciones de su libro.

Las influencias de corrientes esotéricas en Costa Rica abren una línea de investigación más amplia. En el caso costarricense, los estudios sobre la incidencia del esoterismo en las artes son escasos y, cuando existen, se centran con más frecuencia en receptores europeos o norteamericanos; la recepción local y la apropiación creativa, tal como la que realiza

A partir de ello, una posible línea de investigación futura sería el análisis de otras producciones literarias y artísticas femeninas costarricenses



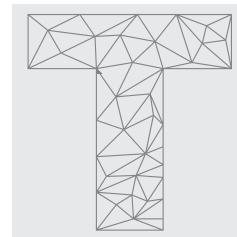
vinculadas con el pensamiento esotérico durante la primera mitad del siglo XX, profundizando en la relación entre espiritualidad, modernidad y construcción de subjetividades femeninas en los círculos intelectuales costarricenses. Para este tipo de estudios podrían emplearse metodologías como el análisis del discurso, el análisis de contenido y los enfoques de historia cultural, con el propósito de identificar símbolos, imaginarios y formas de circulación de ideas esotéricas en el ámbito intelectual y artístico nacional.

Asimismo, futuras investigaciones podrían ampliar el corpus visual y documental mediante estudios comparativos de artistas y escritoras vinculadas a sociedades esotéricas en Centroamérica. Este enfoque permitiría profundizar en las redes de sociabilidad intelectual y en los procesos de circulación transnacional de ideas espirituales y filosóficas en la región. Para ello, resultarían particularmente útiles metodologías como la historia intelectual, el análisis iconográfico e iconológico comparado, así como los estudios de redes culturales y de género.

El estudio de Carmen Madrigal Nieto aporta una lectura novedosa al revelar cómo la teosofía y otras corrientes esotéricas influyeron en la representación del cuerpo femenino y de la naturaleza, temas que hasta ahora han sido poco tratados en la historiografía costarricense. Además, propone un corpus interpretativo que conecta filosofía con prácticas esotéricas dentro de la producción artística e intelectual de la autora. De este modo, la investigación contribuye a ampliar la comprensión del lugar que ocuparon la espiritualidad y el esoterismo en la historia cultural y artística de Costa Rica y Centroamérica.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco al historiador Esteban Rodríguez-Dobles por facilitarme los documentos que recopiló en el Archivo de la Sociedad Teosófica de Costa Rica para su tesis de maestría, así como otras fuentes clave que contribuyeron al desarrollo de este artículo. Dichos materiales fueron fundamentales para contextualizar la presencia de la Sociedad Teosófica en Costa Rica y analizar la influencia de la teosofía en el pensamiento de Carmen Madrigal Nieto y su familia.



## REFERENCIAS

- Acuña, A. (1969). *La mujer costarricense a través de cuatro siglos*. Imprenta Nacional.
- Faivre, A. (2000). Introducción. En A. Faivre & J. Needleman (Comps). *Espiritualidad de los movimientos esotéricos modernos* (pp. 9-22). Paidós.
- François, F. (2022). *Extrema derecha y esoterismo, una pareja tóxica*. Editorial Sapere Aude.
- Goethe, J. (1945). *Teoría de los colores*. (P. Simón, Trad.). Poseidón. (Obra original publicada en 1810).
- Goethe, J. (2022). *La metamorfosis de las plantas* (G. L. Miller, Ed., & I. Hernández, Trad.). Ediciones Atalanta. (Obra original publicada en 1790).
- Gómez, I. (2021) *Esoterismo y arte moderno. Una estética de lo irracional*. Ediciones asimétricas.
- Hanegraaff, W. (2021). *Esoterismo Occidental*. (M. Piñol, Trad.). Sans Soleil Ediciones. (Obra original publicada en 2013).
- Kant, I. (1997). *Crítica de la razón pura*. (P. Ribas, Trad.). Alfaguara. (Obra original publicada en 1781).
- Leyte, A. (2013). Idealismo y géneros poéticos. En A. Carrasco & A. Gómez (Eds.). *El fondo de la historia, estudios sobre idealismo alemán y romanticismo* (pp.77-90). Editorial DYKINSON.
- Madrigal, C. (1973). *El encanto espiritual de las flores, su inteligencia y su sentido oculto*. Imprenta Lehmann.
- Maeterlinck, M. (1985). *La inteligencia de las flores* (J. B. Ensenat, Trad.). Hyspamérica Ediciones Argentina S.A. (Obra original publicada en 1907).
- Panofsky, E. (1979). *Estudios sobre iconología*. Alianza.
- Paracelso. (1999). *Botánica Oculta* (P. Mellizo, Trad.). Edicomunicación S.A. [https://dn710005.ca.archive.org/o/items/paracelso-botanica-oculta/Paracelso-Botanica-Oculta\\_text.pdf](https://dn710005.ca.archive.org/o/items/paracelso-botanica-oculta/Paracelso-Botanica-Oculta_text.pdf)
- Quesada, M., & Arias, L. (2021). Teósofas, masonas y feministas (Costa Rica, 1890-1923). *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*, 13(1), 69-110. <https://dx.doi.org/10.15517/rehmlac.v13i1.44216>
- Rodríguez, E. (2018). *La Sociedad Teosófica en Costa Rica: Estudio histórico sobre la implantación, la cultura impresa, la proyección socio-política y la metáfora teosófica (1904-1930)*. [Tesis de maestría, Universidad de Costa Rica].
- Sarriugarte, I. (2023). *Escritos sobre arte contemporáneo, esoterismo y filosofía oriental*. Sans Soleil Ediciones.
- Schelling, F. (1996). *Estudios sobre la filosofía de la naturaleza*. (A. Leyte, Trad.). Alianza. (Obra original publicada en 1797).

